

# La Rebelión de San Lázaro, El discurso histórico de Porfirio

**Revista Reforma** Número 193 3 de septiembre de 2017. p. 12  
Recuadro del reportaje “A 20 años de la rebelión de San Lázaro”.

Por primera vez en la historia, un diputado de oposición hablaba frente a un Presidente en el “día del Presidente”. Era 1 de septiembre de 1997, y el diputado Porfirio Muñoz Ledo usaba la tribuna de la Cámara de Diputados en presencia del presidente Ernesto Zedillo, que acababa de leer su mensaje político tras entregar su Tercer Informe de Gobierno.

Fueron mil 69 palabras las que pronunció Muñoz Ledo. Para algunos, la mejor pieza de oratoria que se haya leído en el recinto de San Lázaro.

*“Saber gobernar es también saber escuchar y saber rectificar. El ejercicio democrático del poder es, ciertamente, mandar obedeciendo. Lo que en última instancia significa el cambio democrático es la mutación del súbdito en ciudadano”,* leyó el perredista en el momento culminante de su discurso.

Y, casi al final, citó el juramento que los Reyes de Aragón hicieron a finales del siglo XII, para recordarle a Zedillo; *“Nosotros, que cada uno somos tanto como vos y todos juntos valemos más que vos”*.

Muñoz Ledo -que una década antes quebró al PRI al crear la Corriente Democrática y, posteriormente, el Frente Democrático Nacional que postuló a Cuauhtémoc Cárdenas a la Presidencia- fue aplaudido incluso por los priistas.

Quienes esperaban un discurso plagado de diatribas se encontraron con un presidente de la Cámara que pedía *inaugurar una nueva era de diálogo, “inteligente y mutuamente respetuoso”, con el Ejecutivo federal.*

*“Que esta igualdad en que hoy descansa el equilibrio de las instituciones de la República se convierta en la forma de vida que heredamos a las futuras generaciones de mexicanos”,* añadió Muñoz Ledo.

El mismo hombre que, en el Sexto Informe de Miguel de la Madrid -en 1988-, había intentado interpelar al Presidente a gritos, ahora hacía historia:

*“Remontemos las comarcas de la intolerancia; mostremos a todos que somos capaces de edificar, en la fraternidad y con el arma suprema de la razón, una patria para todos”*.